

Presentación

Este número de la revista está dedicado fundamentalmente a la XII Semana Teológica del ITER organizada conjuntamente con las XIII Jornadas de Reflexión de la UCAB. Este evento, patrocinado por el Cardenal José Alí Lebrún M. y por SECORVE, tuvo lugar del 21 al 23 de marzo de 1995, en la Universidad Católica Andrés Bello.

El tema escogido por los organizadores, Centro de Pastoral de la UCAB y Sección de Teología pastoral del ITER, fue la POSTMODERNIDAD como fenómeno nuevo al que tiene que salir al paso la Iglesia que conmemora este año 1995 el XXX aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II. Después de más de dos siglos de anatemas contra las corrientes modernistas, la Iglesia se abre a un sincero diálogo con el mundo actual y, particularmente, con la modernidad. El Concilio fue un acontecimiento que conmovió a toda la Iglesia. A los 30 años de esa apertura, la Iglesia vuelve a encontrarse ante un fenómeno, ante el cual puede cerrarse, como lo hizo al comienzo de la modernidad, o puede abrirse a un fructífero diálogo con la postmodernidad o última modernidad.

El tema fue abordado desde diversos puntos de vista por los ponentes. El P. Pedro Tringo, S.J., en una reflexión original y profunda, expone los cambios estructurales que el Concilio propuso a la Iglesia y al mundo actual no sólo verbalmente a través de los documentos conciliares, sino a través de los mensajes implícitos que transmite su autocomprensión de la Iglesia y de su nueva relación con el mundo. Rechazando esquemas preparatorios de la Curia Vaticana que tendían a reafirmar la Iglesia institucionalista de siempre, el Concilio se lanza por nuevos derroteros de diálogo por donde la conduce el Espíritu del Señor Jesús.

Los documentos del Concilio generan los dolorosos procesos postconciliares de recepción de los mismos. El P. Alfonso Guerrero. OFM Cap., presenta en

su comunicación la creativa y fiel recepción del Concilio por la Iglesia Latinoamericana, sobre todos en los grandes acontecimientos de las Conferencias Episcopales de Medellín (1968), Puebla (1979) y Santo Domingo 1992). En estos eventos se refleja la puesta en marcha de las orientaciones conciliares en la vida eclesial de América Latina. Pero hay mucho camino por recorrer. Por su parte, el Dr. Luis Rivero Salas presenta la visión de un laico que conoce a fondo también la recepción del Concilio especialmente en Venezuela. Su comunicación deja abiertas una serie de preguntas que reclaman una recepción más profunda y creativa del Concilio.

En el segundo día de la Semana Teológica, el Prof. Mikel de Viana, S.J., aborda de frente el complejo y difuso fenómeno de la Postmodernidad. Aunque ésta nace y crece especialmente en los países del Primer Mundo en los que avanza todavía la modernidad, también en Venezuela se hace cada día más presente una amalgama de premodernidad, modernidad y postmodernidad. El mensaje de un mundo “light” penetra con facilidad en todas las capas sociales. Los grandes gurús son los medios de comunicación social. Quien quiera acercarse especialmente a la juventud actual, tendrá que captar los fragmentados mensajes que le llevan a vivir el «carpe diem» del viejo poeta latino Horacio.

La ponencia fue enriquecida por varias comunicaciones que proponían la visión y vivencia de la postmodernidad en Venezuela. El Lic. Oscar Buroz hace una presentación del influjo de los medios de comunicación social. La TV, gran Caballo de Troya de la postmodernidad, nos muestra personajes y lugares recónditos que creemos conocer (experiencia vicaria); sabemos al minuto qué sucede en el mundo, pero no conocemos qué le sucede al vecino. Para nosotros el otro es un cuerpo-objeto en el que la palabra prójimo no tiene cabida.

Por su parte, el Prof. Michel Mujica presenta un breve pero profundo resumen de la actual problemática social venezolana, en la que incide los mensajes postmodernistas. Los fenómenos de la globalización económica y la pérdida de la centralidad del trabajo, en un contexto neoliberal, hacen rebrotar los viejos males de la xenofobia y el racismo. En este contexto, la postmodernidad es una alienación que lleva a un mundo fantástico y artificial para olvidar las penas de la realidad.

.....

Pero la postmodernidad, como última modernidad, no puede ser criticada y negada sin más. Está ahí. Hay que examinar en profundidad los mensajes que introduce en las mentes para discernir los aspectos válidos que propugna. El Prof. Wilfredo González, S.J., en su ponencia sobre la «Paciencia histórica», estudia la incidencia de la postmodernidad en las raíces culturales de los pueblos y particularmente de Venezuela. Asumir el pasado histórico con paciencia es asumir responsablemente las potencialidades que nos brinda la cultura como el modo de habérmolas con la realidad dada. Se trata de una reflexión profunda para captar los mensajes de valor que puede aportar la postmodernidad. No se pueden cerrar los ojos a la realidad; hay que discernirla con seriedad.

Uno de los aspectos más llamativos de la postmodernidad es el “retorno a lo religioso”. La modernidad había desterrado por alienante o ineficaz toda religiosidad, y con ello la capacidad de dar un sentido auténtico a la existencia humana. El P. Jesús Genaro Pérez, OCD, presenta la gran variedad de ofertas religiosas que hace la postmodernidad. Pero al mismo tiempo ofrece una serie de criterios para valorar las tendencias religiosas que están en el mercado. El siglo XXI comenzará seguramente un Milenio más religioso. Pero será necesario buscar los caminos auténticos y verdaderos que puedan iluminar la existencia humana.

Además de estos aportes sobre la postmodernidad, ofrecemos también en este número de la revista unas reflexiones orientadoras que el P. Luis de Diego, S.J., propuso en la lección inaugural del curso académico 1994-95 del ITER sobre los estudios teológicos que deben realizar, especialmente los que pretenden ayudar a los demás con sus tareas pastorales.

Finalmente, les presentamos un estudio concienzudo que el P. Pedro Trigo hace de la última gran obra del teólogo Gustavo Gutierrez sobre Las Casas. Merece la pena adentrarse, ciertamente en la obra de G. Gutierrez, pero también en el cuidadoso estudio que sobre esa obra hace el teólogo Pedro Trigo. La historia de la evangelización de América Latina puede arrojar mucha luz sobre el momento que estamos viviendo. La misma teología de la liberación necesita de este estudio.

JOSÉ C. AYESTARÁN, S. J.